



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO CUARTO AÑO

# 2117<sup>a</sup>

SESION: 27 DE FEBRERO DE 1979

NUEVA YORK

---

### INDICE

*Página*

|  |   |
|--|---|
| Orden del día provisional (S/Agenda/2117/Rev.1) .....  | 1 |
| Aprobación del orden del día .....   | 1 |
| La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)] ..... | 1 |

189.

## NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

## 2117a. SESION

Celebrada en Nueva York, el martes 27 de febrero de 1979, a las 19 horas

*Presidente:* Sr. Abdalla Yaccoub BISHARA (Kuwait).

*Presentes:* Los representantes de los siguientes Estados: Bangladesh, Bolivia, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, Jamaica, Kuwait, Nigeria, Noruega, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Zambia.

### Orden del día provisional (S/Agenda/2117)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111).]

*Se declara abierta la sesión a las 20 horas.*

### Aprobación del orden del día

*Queda aprobado el orden del día.*

La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)]

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): De conformidad con las decisiones adoptadas en sesiones anteriores, invito a los representantes de Australia, Bulgaria, el Canadá, Cuba, Filipinas, Hungría, la India, Indonesia, el Japón, Kampuchea Democrática, Malasia, Mongolia, Nueva Zelandia, el Pakistán, Polonia, la República Democrática Alemana, Singapur, Tailandia y Viet Nam a ocupar los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Anderson (Australia), el Sr. Kostov (Bulgaria), el Sr. Barton (Canadá), el Sr. Roa Kouri (Cuba), el Sr. Yango (Filipinas), el Sr. Hollai (Hungría), el Sr. Jaipal (India), el Sr. Anwar Sani (Indonesia), el Sr. Abe (Japón), el Sr. Thioum Prasith (Kampuchea Democrática), Tan Sri Zaiton Ibrahim (Malasia), el Sr. Dashireen (Mongolia), el Sr. Francis*

*(Nueva Zelandia), el Sr. W. Naik (Pakistán), el Sr. Jaroszek (Polonia), el Sr. Florin (República Democrática Alemana), el Sr. Koh (Singapur), el Sr. Guna-Kasem (Tailandia) y el Sr. Ha Van Lau (Viet Nam) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.*

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros que he recibido cartas de los representantes de Angola, República Democrática Popular Lao y Yugoslavia, en las que solicitan se les invite a participar en los debates. Conforme a la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a participar en los debates sin derecho de voto, de acuerdo con las disposiciones de la Carta y con el artículo 37 del reglamento provisional.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Figueiredo (Angola), el Sr. Sangsomsak (República Democrática Popular Lao) y el Sr. Komatina (Yugoslavia) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.*

3. Sr. HARRIMAN (Nigeria) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, deseo hacer llegar a usted las felicitaciones de la delegación de Nigeria por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de febrero. Su paciencia, competencia y talento diplomáticos han quedado ampliamente demostrados por la forma como usted ha dirigido las arduas tareas del Consejo en las semanas últimas. Deseo, por cierto, que dé cima a estos temas antes de que, dentro de dos días, me corresponda hacerme cargo de su puesto.

4. Naturalmente, quiero también reconocer la forma capaz en que su predecesor, el Embajador Donald Mills de Jamaica, encaró los asuntos del Consejo durante el mes de enero. Como dije antes, espero que pueda desempeñar sus dos cargos — tanto en el Grupo de los 77 como en el Consejo de Seguridad — sin convertirse en un malabarista.

5. Una vez más, el Consejo se preocupa por el problema del Asia Sudoriental. Hace sólo unas pocas semanas tratamos la denuncia planteada ante el Consejo por Kampuchea Democrática, según la cual parecía que fuerzas extranjeras habían participado en el derrocamiento del Gobierno de dicho país. Desde entonces, conforme a todas las indicaciones recibidas, la situación en esa región del mundo ha empeorado. Fuerzas chinas se hallan hoy en territorio de Viet Nam. Se ha ampliado la zona del conflicto, que se ha vuelto más intenso, y más vidas humanas se pierden.

6. El mes pasado mi delegación delineó los principios fundamentales a los que juzgamos deben todos adherirse en las relaciones internacionales. Seguimos reiterando estos principios, pues es necesario hacerlo; además, están debidamente consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Por otra parte, desde entonces se han vuelto mucho más pertinentes e idóneos para lograr una solución duradera de la crisis del Asia Sudoriental.

7. Tal como está consagrado en la Carta, el respeto por la independencia nacional, la soberanía y la integridad territorial de los Estados es una norma cardinal en las relaciones internacionales. La no injerencia en los asuntos internos de los Estados es también un principio de enorme importancia. Cree firmemente mi Gobierno que las normas aceptadas que rigen la conducta en las relaciones internacionales — la Carta y los principios de la no alineación — no son códigos flexibles que puedan contraerse o ampliarse a capricho de cualquier Estado.

8. La historia está ahita de ejemplos en los que conflictos localizados o regionales han conducido a conflagraciones más amplias y hasta globales. Durante decenios el Asia Sudoriental ha sido foco de crisis. Muchos conflictos en esa región han sido resueltos, pero a menudo a costa de sacrificios inimaginables y de recursos humanos y materiales. No obstante, los conflictos resurgen de una u otra manera. Pareciera haber un ciclo continuo de conflictos violentos en el Asia Sudoriental, región en la cual la paz y la estabilidad se escapan de las manos de sus pueblos.

9. El Consejo no cumpliría con su deber si los resultados de nuestras actuales deliberaciones para tratar de resolver los problemas de la región, no contribuyeran a la paz y la estabilidad del Asia Sudoriental. Todos debemos brindar nuestros mejores esfuerzos para lograr una solución significativa de los problemas de esa región. A este respeto, los miembros permanentes del Consejo, que por su posición privilegiada disfrutan de la facultad de veto, deben estar a la altura de sus responsabilidades y obligaciones.

10. Consideraciones de políticas hegemónicas y rivalidades históricas deben ser sustituidas por la auténtica decisión de las Potencias mundiales de lograr la paz y la estabilidad en esa región. A la larga, el hacerlo redundará en su propio interés. El bienestar de los pueblos que por factores históricos y geográficos se ven obligados a habitar en el Asia Sudoriental, debe ser motivo de nuestras preocupaciones. El desperdicio de recursos humanos y materiales puede detenerse, y esos recursos deben dedicarse a aliviar los sufrimientos humanos y a promover el bienestar de los pueblos de esa región.

11. Como miembro del Consejo, órgano al cual el Artículo 24 de la Carta atribuye la responsabilidad esencial de mantener la paz y seguridad nacionales, mi delegación se suma al llamamiento a una cesación general de las hostilidades, a la retirada de todas las fuerzas extranjeras que estén fuera de sus fronteras internacionales reconocidas e instamos a todas las partes involucradas a pasar del campo de batalla a la mesa de negociaciones. A este respecto, tomamos nota del ofrecimiento del Secretario General de poner sus buenos

oficios a disposición de las partes. Como es habitual, la delegación de Nigeria le está reconocida por su sentido de sacrificio, pese a sus múltiples preocupaciones.

12. Para concluir, deseo hacer partícipe al Consejo de las palabras de un eminente estadista africano que dijo: "Las páginas gloriosas de la historia se han escrito sólo en momentos en que el hombre pudo obrar para impedir tragedias inminentes". A nuestro juicio, estamos en uno de esos momentos y esperamos que todos los involucrados comprendan que estos focos incendiarios y lo que hoy pasa en el Asia Sudoriental pueden convertirse en una conflagración mundial.

13. Sr. CHEN Chu (China) (*interpretación del chino*): En la declaración que formulé en la sesión del Consejo del 23 de febrero [2114a. sesión] ya expuse de manera cabal la posición de China sobre las cuestiones pertinentes que se examinan. Ahora quisiera formular una nueva declaración sobre algunas de las cuestiones a que aludieron los representantes de la Unión Soviética y de Viet Nam.

14. Con el apoyo del socioimperialismo soviético, las autoridades vietnamitas han intensificado su agresión y anexión de Kampuchea y provocado conflictos a lo largo de la frontera chino-vietnamita en una rabiosa campaña anti-china, amenazando así gravemente la paz y la seguridad en el Asia Sudoriental, en Asia y en todo el mundo. Esto atrajo cada vez más la atención de la opinión pública mundial y provocó la condena universal. Sin embargo, el representante soviético ha negado abiertamente los hechos, tratando de confundir lo negro con lo blanco, y formuló calumnias infundadas sobre China. Tomo nuevamente la palabra para exponer las mentiras del representante soviético.

15. El representante de la Unión Soviética trata de acusar a China de hegemonismo y expansionismo. Pero, ¿quién realmente practica el hegemonismo?

16. Veamos los hechos. Sólo en el último año — para no hablar del pasado lejano — el socioimperialismo soviético ha adoptado medidas más apresuradas, drásticas y rabiosas que nunca para practicar el hegemonismo y el expansionismo en diversas partes del mundo, y los medios que emplea se vuelven más despreciables y truculentos. Además de la incesante acumulación de armamentos y refuerzos en Europa, lo que plantea una amenaza militar directa y cada vez mayor a los países de Europa occidental, septentrional y meridional, la Unión Soviética ha acelerado su ritmo de agresión en Africa, el Oriente Medio, el Mar Rojo y la región del Golfo, zonas que flanquean a Europa. Al propio tiempo, ha acelerado sus actividades expansionistas en el Asia Sudoriental. En Africa ha provocado deliberadamente y ha participado directamente en el conflicto armado en el cuerno de Africa, valiéndose de africanos para combatir a africanos. Al hacerlo espera obtener ventajas y ganar una cabecera de puente en esta zona de importancia estratégica. Subsecuentemente, organizó en forma flagrante una invasión mercenaria al Zaire, encendiendo la llama de una segunda guerra de Shaba. Desempeñando el papel del chacal tras el tigre, Cuba, como lacayo y sirviente de

la Unión Soviética, ha enviado a más de 50.000 soldados a algunos países, haciendo por la Unión Soviética lo que ésta no puede hacer por sí misma. La Unión Soviética utiliza ahora a mercenarios extranjeros para sacar las castañas del fuego como método importante de su agresión y expansión actuales en el extranjero.

17. En Africa, el Oriente Medio, el Mar Rojo y la región del Golfo, mediante la participación y los métodos subversivos, la Unión Soviética ha enviado personal militar y establecido bases para controlar las rutas del Mar Rojo, utilizándolas como cabecera de puente para una expansión activa en la península arábiga y la región del Golfo. Con este fin azuza la rebelión social y fomenta a los agentes y las fuerzas pro soviéticas donde sea posible, sin vacilar en recurrir a la subversión mediante los golpes de estado, el asesinato y otras brutalidades. Ni siquiera puede tolerar a los dirigentes de Estados asiáticos y africanos que muestran la más leve tendencia hacia la independencia. Por todos los medios posibles trata de eliminarlos y hasta de aniquilarlos físicamente. Estos ejemplos tremendos son conocidos de todos y no pueden negarse. Todos saben muy bien que la intervención soviética es la que provoca la intranquilidad y la inquietud en muchos países y regiones.

18. En procura del hegemonismo global, la Unión Soviética pisotea de buen grado la independencia y la soberanía de otros Estados, amenazando la paz y la seguridad internacionales. El socioimperialismo es la fuente más peligrosa de una nueva guerra mundial y el enemigo más ensañado de la independencia y la seguridad de los pueblos del mundo.

19. Para referirnos a la región asiática, diré que es bien sabido que, como componente de su estrategia global, la Unión Soviética redobla sus esfuerzos por valerse de las autoridades vietnamitas para su expansión activa en la región del Asia Sudoriental y del Pacífico. La Unión Soviética clama abiertamente por un llamado "sistema de seguridad", que puede asumir formas diversas — por ejemplo, la concertación de tratados de no agresión o la firma de tratados multilaterales o bilaterales de amistad y cooperación — y que no es otra cosa que la acumulación de tratados similares vinculados entre sí.

20. La opinión mundial ha señalado que los dirigentes soviéticos han adoptado la estrategia de los tratados de amistad y cooperación como médula de su estrategia global a largo plazo y que la sombra soviética de tratados de amistad y cooperación encubre los baluartes que van del Asia Sudoriental al Oriente Medio y al continente africano. Prueba viva de ello es el llamado tratado de amistad y cooperación concertado entre la Unión Soviética y Viet Nam en noviembre pasado. Este tratado instigó y apoyó directamente los actos hegemónicos de los cubanos de Asia. Al propio tiempo, ha convertido a Viet Nam en un puesto avanzado de la expansión soviética y fuente de guerra en el Asia Sudoriental.

21. ¿Acaso las autoridades vietnamitas no pretenden abierta y ambiciosamente que son la tercera Potencia en cuanto a poderío militar después de la Unión Soviética y

los Estados Unidos? Y la Unión Soviética se ha valido del militarismo y el hegemonismo regional de las autoridades vietnamitas como una herramienta para impulsar su hegemonismo global. En verdad, la cruenta guerra de agresión contra Kampuchea Democrática lanzada de modo flagrante por las autoridades vietnamitas y los conflictos armados que provocaron en la frontera chino-vietnamita son guerras sucias que llevan a cabo los vietnamitas con el dinero y las armas que proporciona la Unión Soviética.

22. El socioimperialismo soviético es un archicriminal en todo esto; su objetivo estratégico es apoderarse del Asia Sudoriental, controlar luego las rutas estratégicas de los océanos Pacífico e Indico y las zonas que los rodean en coordinación con su agresión y expansión en Europa, Africa, el Oriente Medio, el Mar Rojo, la región del Golfo y otras zonas para lograr luego la hegemonía mundial.

23. Teniendo en cuenta lo antedicho, ¿acaso no resulta claro de toda evidencia quién practica en realidad el hegemonismo y el expansionismo? Esta es la razón por la cual la Unión Soviética se enfurece apenas oye la palabra "hegemonismo" o encuentra la palabra "antihegemonismo" en cualquier documento.

24. En su declaración el representante soviético una y otra vez se valió del conflicto fronterizo chino-vietnamita para arrojar calumnias venenosas e injurias contra China. Se propone así distraer la atención y justificar la abierta agresión contra Kampuchea Democrática cometida por las autoridades vietnamitas con el apoyo de la Unión Soviética.

25. Repetidamente señalamos que la agresión vietnamita contra Kampuchea Democrática y el conflicto fronterizo chino-vietnamita son dos cuestiones de carácter totalmente diferente. La agresión armada en masa y la ocupación militar de Kampuchea Democrática por parte de las autoridades vietnamitas constituye un intento de las autoridades vietnamitas de engullirse a un Estado soberano y aniquilar a la nación de Kampuchea. Es una cuestión que entraña la supervivencia de un país y una nación y constituye un serio quebrantamiento de la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental y en toda el Asia, una violación de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional, así como una grave amenaza a la seguridad internacional y la paz mundial.

26. En enero pasado el Consejo de Seguridad celebró sesiones urgentes para considerar la cuestión de la agresión armada de Viet Nam contra Kampuchea con apoyo soviético. La abrumadora mayoría de los representantes de los países miembros del Consejo se pronunciaron repudiando y condenando la agresión de Viet Nam. Este fue un serio veredicto sobre los agresores vietnamitas y su patrón, el socioimperialismo soviético. En definitiva, por mayoría abrumadora de 13 contra 2, el Consejo exhortó firmemente a la retirada de las fuerzas extranjeras de Kampuchea Democrática. El proyecto de resolución [S/13027] fue vetado arbitrariamente por el solo voto negativo de la Unión Soviética. Durante las sesiones actuales del Consejo, con excepción de la Unión Soviética y unos pocos países dirigidos por la URSS, que

trataron de disimular los crímenes de agresión de Viet Nam, los representantes de diversos países denunciaron en varias formas la agresión de Viet Nam contra Kampuchea y exigieron el retiro completo, incondicional e inmediato de sus tropas agresoras. Sus posiciones eran totalmente justas.

27. Con referencia al conflicto fronterizo chino-vietnamita, se trata de un contraataque en legítima defensa que las tropas fronterizas chinas se vieron obligadas a realizar para defender la frontera de su propio país después de haber soportado pacientemente los ataques de las autoridades vietnamitas que hablan violado deliberadamente territorio chino, efectuando provocaciones armadas, asesinando e hiriendo a personal chino y creando incidentes cruentos en las zonas fronterizas con China en menosprecio de los repetidos consejos y advertencias del lado chino. Esta es una medida necesaria que adopta un Estado soberano de conformidad con el Artículo 51 de la Carta. El representante soviético trata de utilizar la cuestión del conflicto fronterizo chino-vietnamita para encubrir el crimen de agresión de las autoridades vietnamitas contra Kampuchea Democrática. Pero esto sirve tan sólo para revelar que el socioimperialismo soviético es el patrón entre bambalinas de las autoridades vietnamitas en esta sucia guerra de agresión.

28. Teniendo en cuenta las tergiversaciones del representante de Viet Nam y las calumnias e injurias excesivas lanzadas contra China en su declaración, consideramos necesario formular varias observaciones para exponer la verdad y los hechos reales. En cuanto a las llamadas conversaciones privadas atribuidas a los dirigentes chinos que inventaron los representantes vietnamitas, son tan infames y grotescas que sólo pueden denominarse cuentos fantásticos de hadas, que no merecen respuesta. Hasta citó la observación insultante de un periodista norteamericano sobre China para justificarse. Esto demuestra que carece desesperadamente de argumentos.

29. Primero, el representante de Viet Nam afirmó que fue China, y no Viet Nam, la que provocó el conflicto fronterizo chino-vietnamita. ¿Quién provocó el conflicto fronterizo? Los hechos son elocuentes. En mi última declaración señalé que las autoridades vietnamitas nos odiaban sencillamente porque nos oponíamos a su agresión contra Kampuchea y sus afanes de hegemonismo regional, y me limité a citar unos pocos incidentes que ocurrieron desde comienzos de este año. En realidad, en los últimos dos años hubo innumerables incidentes graves de provocaciones armadas cometidas por las autoridades vietnamitas con apoyo soviético a lo largo de la frontera chino-vietnamita, en los que resultaron muertos y heridos habitantes de nuestra frontera y personal chino, con violación de nuestro territorio y soberanía. Si entráramos en más detalles, no podríamos concluir en 24 horas. Desde 1974 hasta mediados de febrero de este año, las autoridades vietnamitas cometieron provocaciones armadas e incursiones a lo largo de la frontera china en 3.535 oportunidades. Para ahorrar tiempo a todos los presentes, no me molestaré en ocuparme de enumerarlas. En pocas palabras, hay abundancia de testimonios innegables de testigos y

pruebas materiales que demuestran que fueron las autoridades vietnamitas quienes provocaron deliberadamente los conflictos fronterizos haciendo caso omiso de reiteradas advertencias de los chinos. Este es un hecho bien conocido de todo el mundo, incluido el pueblo vietnamita. Evidentemente, fueron las autoridades vietnamitas las que recurrieron a los medios más brutales y codiciosos para perseguir, saquear y expulsar a nacionales chinos y vietnamitas de origen chino que compartieron las tribulaciones del pueblo vietnamita durante años. Hasta hoy, más de 200.000 personas han sido expulsadas de China. Sin embargo, el representante vietnamita sigue acusando a China de incitar a esta gente a que regresen a China. ¿Cómo pueden convencer a alguien esos argumentos? En rigor, no es difícil saber la verdad. Las cosas serán de una claridad meridiana si se investiga la gran cantidad de refugiados que aún se ven obligados a salir de Viet Nam y vagan por el extranjero y si se escucha lo que ellos pueden decir de sus propias experiencias.

30. Segundo, el Gobierno y el pueblo chino siempre han acariciado la amistad entre los pueblos chino y vietnamita. En el curso de la guerra por la independencia nacional del pueblo vietnamita dedicamos parte de nuestros propios alimentos y ropas para proporcionar a nuestra propia costa grandes cantidades de ayuda incondicional de distinto tipo a Viet Nam, sin escatimar los mayores sacrificios nacionales para cumplir nuestro deber internacionalista. Tras la liberación y reunificación de todo Viet Nam, seguimos brindando a Viet Nam diversas formas de asistencia para ayudar a restañar las heridas de la guerra y restablecer y desarrollar su economía nacional. Sin embargo, lo que nos duele es que las autoridades vietnamitas no sólo hayan mostrado ingratitud, sino que un bien lo hayan pagado con un mal; como dicen en inglés, "se han mostrado más ingratos que el viento de invierno". Con el aliento y la tolerancia de los soviéticos, se han aventurado velozmente por el camino de la expansión externa y las actividades injustificables contra China. Sólo después de que las autoridades vietnamitas persiguieron y arrojaron a China gran número de nacionales chinos que residen en Viet Nam, con lo que crearon inmensas dificultades financieras y materiales para nosotros en la forma de socorro y rehabilitación que debíamos proporcionarles, nos vimos obligados a cesar la asistencia a Viet Nam que habíamos prometido durante la guerra. Y no tenemos remordimientos por ello. Las autoridades vietnamitas no tienen derecho a culparnos de ello.

31. Tercero, para resolver mediante negociaciones la cuestión de los residentes chinos en Viet Nam se entablaron conversaciones entre ambos países a nivel de Viceministros de Relaciones Exteriores, el 8 de agosto de 1978, a propuesta del Gobierno chino. Al mismo tiempo, las autoridades vietnamitas siguieron creando graves incidentes en su campaña intensificada contra China. No tenían deseos de resolver la controversia mediante negociaciones, sino que trataron de convertirlas en una tribuna de propaganda contra China. El lado chino no fue responsable en absoluto de que las conversaciones no llegaran a un acuerdo y debieran suspenderse forzosamente. Pero queremos reafirmar nuestro anhelo de

solución de la cuestión de los residentes chinos en Viet Nam mediante negociaciones bilaterales. Si el lado vietnamita indica en cualquier momento un sincero deseo de solución de la controversia, lo acogeremos con beneplácito.

32. Cuarto, en su declaración, el representante de Viet Nam se refirió repetidamente a la cuestión del territorio chino, el de las islas Xisha. En realidad, las autoridades vietnamitas son las que reivindican infundadamente territorio chino y hasta enviaron fuerzas armadas para ocuparlas por la fuerza. El Gobierno vietnamita y el Gobierno soviético reconocieron públicamente que las islas Xisha y Nansha pertenecen a China. Esto lo confirmó el Primer Ministro de Viet Nam, Phan Van Dong, en su nota oficial y lo confirman los mapas y textos escolares publicados antiguamente por Viet Nam. Sólo después de 1974, volviéndose atrás en sus propias palabras, formularon reivindicaciones territoriales abiertas a estas islas de China y enviaron tropas para ocupar por la fuerza algunas de las islas Nansha, violando la soberanía territorial de China y tratando de apresurar su expansionismo nacional.

33. Quinto, en su declaración, el representante vietnamita preguntó por qué habría Viet Nam de llevar a cabo una agresión y expansión en el exterior, si debe estar dispuesto a emprender la reconstrucción pacífica después de sufrir guerras durante más de 30 años. Es una buena pregunta; pero, ¿cuál es la respuesta? Al comienzo tampoco nosotros comprendimos por qué, luego de la reunificación, en lugar de conducir al pueblo de todo el país a rehabilitarse, restañar las heridas de la guerra y llevar adelante paso a paso la reconstrucción pacífica, las autoridades vietnamitas se embarcaron en planes militares y en una continua acumulación de armamentos, desencadenando de inmediato una guerra de expansión externa. Posteriormente comprendimos que esto se debía en parte a que las autoridades vietnamitas, desenfrenadas por sus ambiciones de expansión nacional y sus victorias en la guerra, se jactaban de ser la tercera Potencia del mundo en poderío militar: pensaban que había llegado el momento de dominar el Asia Sudoriental y que no debían dejar pasar esa oportunidad. También se debe a que Viet Nam ha recibido diversos tipos de aliento, tolerancia e instigación del socioimperialismo soviético. Trabajando de consuno, la Unión Soviética y Viet Nam amo y lacayo, causan estragos en la región del Pacífico asiático. Cabe observar que, en su declaración, el representante vietnamita ya no negó la presencia de fuerzas de Viet Nam en Kampuchea, sino que en realidad afirmó la renuencia vietnamita a retirar sus fuerzas de ese país. En lo que respecta al conflicto fronterizo chino-vietnamita, el Gobierno chino ha aclarado reiteradamente que no desea ni una pulgada de territorio de Viet Nam, y que nuestras tropas fronterizas han de regresar y mantenerse estrictamente abocadas a la defensa de nuestras fronteras, luego de cumplir la tarea de contraataque que se han visto obligadas a llevar a cabo como acto de defensa propia. Siempre respetamos nuestra palabra. Lo que se plantea ahora es si las autoridades vietnamitas también pueden comprometerse a retirar de Kampuchea todas sus fuerzas invasoras. Si se niegan a hacerlo se contará con otra prueba irrefutable de que el verdadero agresor son las

autoridades vietnamitas y nadie más. El Consejo de Seguridad y los pueblos de todos los países no pueden, por cierto, permanecer indiferentes a ello.

34. En resumen, el Gobierno chino siempre ha mantenido la firme actitud de defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados y oponerse al hegemonismo y al expansionismo nacional. Esperamos sinceramente que las autoridades vietnamitas tengan en buena estima la profunda amistad de los pueblos de China y Viet Nam, concedan importancia a la paz y la seguridad en el Asia Sudoriental, la región del Pacífico asiático y el mundo entero, se detengan antes de caer al precipicio, desanden el mal camino, cesen de inmediato su intervención armada y su ocupación militar de Kampuchea Democrática retirando de ese país todas las fuerzas invasoras, pongan fin sin demora a sus provocaciones armadas contra China y resuelvan todas las controversias entre China y Viet Nam mediante negociaciones pacíficas, de tal modo de restablecer y desarrollar las relaciones de amistad entre ambos países merced a esfuerzos conjuntos.

35. Sr. YOU/NG (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Para responder a algunos de los comentarios formulados en este órgano, deseo reseñar brevemente la posición de los Estados Unidos, comenzando por nuestra carta de fecha 1º de noviembre de 1978 al Consejo de Seguridad [S/12911], en la que se señalaba a la atención del Consejo la acumulación de fuerzas en la frontera entre Viet Nam y Kampuchea.

36. Tanto antes como después de enviar esa carta, mi Gobierno manifestó en forma pública y privada su preocupación por el hecho de que la tirantez mostraba signos de que probablemente se desencadenara un conflicto en gran escala a menos que se hiciera algo por calmar la situación. Exhortamos a que las partes involucradas realizaran esfuerzos directos; propusimos recurrir a las Naciones Unidas, Organización creada precisamente con este fin, e instamos a todas las partes a que mantuvieran una actitud moderada.

37. Luego del ataque vietnamita contra Kampuchea, pareció probable que se confirmarían los temores que hablamos expresado con relación a una intensificación del conflicto. De inmediato nos pusimos en contacto con los Gobiernos directamente involucrados, exhortando a que se pusiera fin al ataque vietnamita y pidiendo a los demás que no participaran en el conflicto. En mi declaración del 13 de enero [2110a. sesión], formulé una advertencia acerca de los peligros de una guerra más amplia e insté a todas las partes a que procedieran con moderación.

38. El 9 de febrero mi Gobierno emitió una declaración que, entre otras cosas, señalaba:

"No queremos que tenga lugar ninguna escalada y nos preocupa seriamente que los combates continuos entre fuerzas de Kampuchea y de Viet Nam conduzcan a un conflicto más amplio."

La declaración concluyó diciendo:

"Nos preocuparía seriamente un ataque chino contra Viet Nam. Seguimos seriamente preocupados por el continuado ataque vietnamita contra Kampuchea."

39. El 17 de febrero, al comenzar el ataque chino, mi Gobierno lanzó un llamamiento a favor de la retirada china de Viet Nam y reiteró su pedido de que los vietnamitas se retiraran de Kampuchea. En mi propia declaración del viernes pasado [2114a. sesión] volví a señalar que todas las partes involucradas y todas aquellas que puedan eventualmente participar en el conflicto deben dar muestras de moderación. Insté a que el Consejo examinara medidas para frenar las actividades militares en el Asia Sudoriental y para que la tirantez y las amenazas a la paz y la seguridad que allí existen dejen su lugar a la negociación y la mediación.

40. Hice esta reseña porque algunos afirmaron aquí que la visita del Viceprimer Ministro Teng Hsiao-ping a los Estados Unidos sirvió para proporcionar el consentimiento, si no el aliento, de mi país para el ataque chino. Esto es totalmente falso y mucho nos agravia tal aseveración. El Presidente Carter aclaró directamente al Viceprimer Ministro chino que nos oponíamos a cualquier acción militar de su país. Cuando fracasaron nuestros esfuerzos por impedir el ataque, inmediatamente nos manifestamos en contra de él y comenzamos a pedir estas sesiones del Consejo. El Secretario del Tesoro, Sr. Blumenthal, reiteró públicamente en Pekín nuestra oposición a las acciones chinas.

41. El ataque contra territorio de Kampuchea agravó la tirantez en la región y condujo al ataque chino contra Viet Nam. Mientras esas tropas permanezcan en Kampuchea, contraviniendo los principios de la Carta de las Naciones Unidas y la voluntad de la comunidad internacional, persistirá un elevado grado de tirantez. Consideramos que las fuerzas vietnamitas deben retirarse de Kampuchea; también creemos que las fuerzas chinas deben retirarse de Viet Nam, puesto que su presencia agrava la tirantez en la región y acrecienta el riesgo de una escalada. En ambos casos se ha violado la integridad territorial de un país y hay fuerzas militares que se encuentran en territorio ajeno. Es vital que se adopten ambas medidas para restablecer la paz en la región. Todas las partes involucradas deben cumplir sus obligaciones con arreglo a la Carta, sin condición ni reserva alguna.

42. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante de Yugoslavia, a quien invito a tomar asiento en la mesa del Consejo y a formular su declaración.

43. Sr. KOMATINA (Yugoslavia) (*interpretación del inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Consejo por haberme brindado esta oportunidad para explicar las opiniones de mi Gobierno sobre los acontecimientos sumamente graves y complejos del Asia Sudoriental, que tienen un efecto adverso en las relaciones internacionales en general.

44. Me complace especialmente felicitarlo a usted, Sr. Presidente, por haber asumido el cargo de Presidente del Consejo durante el mes de febrero y desearte pleno éxito en la realización de la que es tal vez una de las tareas diplomáticas más delicadas de la hora actual. Estoy convencido de que su devoción a los propósitos de las Naciones Unidas y su comprobada habilidad y experiencia permitirán al Consejo cumplir con el papel que le ha asignado la Carta. Mi placer es aún mayor al destacar todo esto puesto que usted representa a un país con el que Yugoslavia desarrolla relaciones ejemplares caracterizadas por una total cooperación y profunda amistad, que fueron puestas de manifiesto una vez más durante la reciente visita del Presidente Tito al Estado no alineado de Kuwait.

45. También deseo destacar el sobresaliente papel desempeñado por su predecesor durante el mes de enero, el Embajador Donald Mills, quien hizo una valiosísima contribución para que el Consejo adoptara medidas de acuerdo con la dificultad y la gravedad del momento.

46. Durante casi dos meses el Consejo de Seguridad se ha visto obligado a ocuparse de la crisis existente en el Asia Sudoriental. En su declaración del 20 de febrero, mi Gobierno adoptó una clara posición con respecto a estos acontecimientos, partiendo de su excepcional importancia respecto de la paz y la seguridad mundiales y de la necesidad de contribuir, por su parte, a la búsqueda de una solución pacífica y al fomento de la cooperación entre todos los países de esa región sobre la base de los principios de la Carta. En dicha declaración el Gobierno de Yugoslavia expresó su profunda preocupación por el desarrollo de la situación en el Asia Sudoriental, que se halla preñada de muy graves peligros. Al mismo tiempo, puso de relieve la necesidad de buscar una solución pacífica al conflicto, basada en el pleno respeto de los derechos soberanos de todos los pueblos y países por la paz, la independencia, la integridad territorial y el desarrollo autónomo.

47. La escalada de la acción militar de las fuerzas armadas de la República Popular de China en el territorio de Viet Nam y la acción militar de las fuerzas armadas de Viet Nam contra Kampuchea demuestran claramente que lo que está en juego es una crisis compleja en el Asia Sudoriental que empeora cada día y constituye una amenaza directa a la paz dentro y fuera de esa región. Esto hace imperativo explorar todas las posibilidades de acción positiva por parte de las Naciones Unidas, con la cooperación de todas las partes involucradas, a fin de encontrar una salida a la situación actual por medio de negociaciones. Teniendo esto presente, hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que hagan esfuerzos constructivos a fin de lograr ese objetivo.

48. En este caso concreto, así como en todas sus actividades en las relaciones internacionales, Yugoslavia se ha visto guiada por los bien conocidos principios de la política de no alineación, y siempre ha luchado por su aplicación. Estimamos, principalmente, que sólo podrán encontrarse soluciones duraderas para este y otros problemas sobre la base del estricto respeto de la independencia y la soberanía nacionales, la igualdad, la



libertad, el libre desarrollo nacional y social de todos los países, la no injerencia en los asuntos internos, la no intervención y la inviolabilidad de las fronteras internacionales legalmente establecidas. Nosotros, al igual que otros países no alineados, siempre hemos insistido en la necesidad de resolver todas las controversias por medios pacíficos, a través de negociaciones, mediación, buenos oficios y otros métodos previstos en la Carta de las Naciones Unidas.

49. Todos estos principios — que reglamentan las relaciones entre Estados soberanos y constituyen la base de la cooperación internacional en condiciones de igualdad de derechos — figuran, entre otros, en el Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, celebrada en Helsinki.

50. Los países no alineados han venido dedicando una atención especial a todas las formas de injerencia en los asuntos internos — que rechazan enérgicamente — así como todo intento de justificar la injerencia extranjera de cualquier fuente con cualquier pretexto. Partes inseparables de estos principios son: la prohibición del uso de la fuerza, la lucha contra todas las formas de dependencia y sometimiento de pueblos y países, la retirada de las fuerzas y bases militares extranjeras de los territorios de otros Estados, la superación de la división del mundo en bloques político-militares antagónicos y el rechazo de doctrinas obsoletas, tales como "las esferas de intereses" y "el equilibrio del terror", entre otras. Todos estos principios y posiciones se han visto confirmados en repetidas ocasiones en todas las reuniones de países no alineados, incluida la última Conferencia de Ministros de los Países no Alineados, celebrada en Belgrado en julio de 1978, y la reunión ministerial del Buró de Coordinación, celebrada recientemente en Maputo. También figuraron en el debate y en el proyecto de resolución presentado en la serie de sesiones que celebró el Consejo de Seguridad durante el mes de enero.

51. Dichos principios han demostrado su validez e importancia universal para toda la comunidad internacional como la única base segura capaz de garantizar relaciones estables entre los Estados, independientemente de su tamaño, niveles de desarrollo y diferencias o analogías de sus sistemas sociales.

52. Los acontecimientos han demostrado una vez más que la paz es indivisible en nuestro mundo interdependiente y que todo uso de la fuerza o injerencia respecto de la independencia, la soberanía o la integridad territorial de cualquier país habrá de provocar necesariamente una crisis de grandes proporciones.

53. Los acontecimientos internacionales confirman constantemente que se puede aceptar una aplicación selectiva de los principios fundamentales que rigen las relaciones internacionales y que su violación no puede ser justificada bajo circunstancia o pretexto alguno. Esto significa también que no existen razones que puedan justificar la intervención armada, la injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos o la determinación de su desarrollo y sistema internos. Por ello, instamos a las tropas chinas a que se retiren de Viet

Nam, porque consideramos que el método de intervención y empleo de la fuerza es inadmisibles. Durante el debate del Consejo sobre la intervención militar de Viet Nam en Kampuchea sostuvimos el mismo principio.

54. Basados en estas posiciones de principio, a las que Yugoslavia ha adherido constantemente, estamos convencidos de que sólo la estricta observancia de los principios de la Carta y de la no alineación puede proporcionar una salida para la actual situación, puesto que sólo mediante la aplicación consecuente de estos principios será posible encontrar soluciones duraderas a las controversias y establecer un sistema de relaciones de equidad entre los Estados; sistema que deberá asegurar el respeto por el derecho de toda nación a decidir libremente su destino.

55. Con respecto a todo esto, las Naciones Unidas tienen un papel irremplazable que desempeñar como foro competente para tratar todos los problemas internacionales importantes y contribuir a su solución.

56. Al igual que en enero, cuando nos ocupamos del problema de Kampuchea, estimamos también ahora que la búsqueda de una solución pacífica sólo puede basarse en el respeto estricto de los derechos soberanos de todos los pueblos y países, sin injerencia extranjera y sin recurrir a la presión o a cualquier forma de utilizar la fuerza. La cesación inmediata de las hostilidades entre los beligerantes y la retirada de todas las tropas de los territorios extranjeros deben constituir los primeros pasos para el logro de una solución.

57. En cuanto a la aplicación de estos objetivos, estamos dispuestos a apoyar cualquier resolución, iniciativa o acción. Apreciamos especialmente la oferta oportuna y constructiva de buenos oficios hechas por el Secretario General. Esperamos que las Naciones Unidas, al igual que todos los demás países, contribuyan a la solución pacífica de estos conflictos, a la creación de relaciones de buena vecindad y a lograr la normalización de la situación en el Asia Sudoriental, cuyo empeoramiento podría tener consecuencias imprevisibles para la paz y la seguridad del mundo.

58. Yugoslavia contribuirá a este logro, sobre todo porque nos encontramos ante un conflicto entre dos países con los que mi país mantiene relaciones de amistad establecidas en el momento de la heroica lucha de liberación nacional de los pueblos de Viet Nam y Kampuchea contra el colonialismo, el imperialismo y la agresión extranjera, lucha que recibió el constante e incondicional apoyo de mi país. Continuamos apoyando la justa lucha de esos pueblos por la independencia, la integridad territorial y el derecho a desarrollarse libremente sin injerencia extranjera.

59. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Agradezco al representante de Yugoslavia las cálidas palabras que me ha dirigido y la referencia que hizo acerca de las relaciones de amistad existentes entre su país y el mío.

60. El próximo orador es el representante de Angola, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

61. Sr. DE FIGUEIREDO (Angola) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, permítame expresarle los mejores votos de mi país y mi delegación por haber asumido usted la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes.

62. El heroico pueblo de Viet Nam ocupa un lugar especial en los corazones y en el espíritu de todo el tercer mundo. Durante decenios simbolizó la oposición incesante al imperialismo y al colonialismo, y mostró al mundo lo que la dedicación a los principios revolucionarios y a la lucha sin desmayos contra la dominación extranjera pueden hacer, aun frente a una Superpotencia de poderlo y experiencia tecnológica y a una maquinaria militar gigantesca. El pueblo de Viet Nam desafió a la historia y resultó victorioso. Luchó contra el flagelo del colonialismo con disposición y valor, con entereza y determinación, y superó grandes dificultades para lograr ser la nación libre y unida de nuestros días.

63. Por eso, resulta tanto más perturbador que la nación que fue el símbolo de la lucha por la liberación, la independencia y la soberanía, la nación que aportó una contribución inmensa a la causa de la liberación de toda forma de opresión y explotación, la nación cuyo pueblo y sus hazañas dieron nuevas dimensiones a la lucha del tercer mundo, sea víctima una vez más de atrocidades, de la agresión, de una invasión armada y de una política evidentemente hegemónica y expansionista, aunque esta vez no de la anterior Superpotencia sino de otra.

64. El Comité Central del Partido Laborista del MPLA, el Gobierno de la República Popular de Angola y todos los militantes revolucionarios de mi país condenan enérgicamente la agresión armada de China en contra de la República Socialista de Viet Nam. Este ataque flagrante, que todavía persiste y que incluso aumenta de magnitud, es un ataque no sólo contra la nación vietnamita, sino también contra todos los intentos del tercer mundo de liberarse de todas las formas de aventura imperialista y de opresión reaccionaria.

65. Han transcurrido casi cuatro años desde que una Potencia imperialista fuese derrotada y arrojada de Viet Nam, dejando tras de sí la muerte, la destrucción y el caos en ese país. El heroico pueblo de Viet Nam se dedicó arduamente a reedificar su nación. Tras la victoria ese pueblo constituye una inspiración para los pueblos de Asia, Africa y América latina, al igual que lo había sido durante los largos años de su lucha. Y ahora, cuando hacen frente a los cañones enemigos una vez más, continúan inspirándonos.

66. Las consecuencias de la invasión china en contra de Viet Nam no se limitan únicamente a esta región. Constituyen una amenaza decidida a la causa de la paz y a la lucha incesante de las naciones en desarrollo por recorrer el sendero hacia el progreso. Es también un ataque a la integridad territorial, soberanía nacional, el socialismo y la democracia. Este acto deliberado y planificado de agresión armada por parte de los círculos

dirigentes de Pekín implica una seria amenaza a la estabilidad de la región y a la seguridad de esa zona y del mundo. Esta violación de los círculos chinos en contra de la independencia e integridad territorial del Estado soberano de Viet Nam constituye una contravención manifiesta de los principios del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas.

67. Lo que hace que esta cuestión resulte tanto más perturbadora y potencialmente peligrosa es el hecho de que la agresión armada haya sido perpetrada por un miembro permanente del Consejo de Seguridad, una nación cuya propia lucha por el reconocimiento y admisión en las Naciones Unidas mereció el apoyo de los mismos pueblos contra los que se ha vuelto ahora.

68. La circunstancia de que este ataque armado signifique una violación de la Carta por parte de un miembro permanente del Consejo es lo que surge como más censurable y debilita nuestra confianza en las augustas doctrinas propiciadas por el Consejo, así como en la habilidad de este órgano para constituirse en el guardián de la paz o en el crédito que pueda merecer lo que se supone debería ser el bastión del derecho internacional.

69. Es lastimoso que esas políticas contraproducentes y niopes, como las incursiones punitivas y las embestidas armadas, se permitan para sabotear la estabilidad de la región. Todos nosotros necesitamos la paz y no la guerra para reconstruir nuestras instituciones perturbadas por la guerra. Una gran Potencia como China no puede depender de la agresión armada en contra de un vecino más pequeño para demostrar su fuerza en el Asia Sudoriental.

70. Todos los militantes revolucionarios de la República Popular de Angola, conducidos por la vanguardia del Partido Laborista del MPLA, solemnemente comprometen todo su apoyo a sus valientes camaradas de Viet Nam en la justa lucha que llevan a cabo para rechazar a los invasores y salvaguardar este reto para su soberanía. Consideramos que incumbe a nuestro deber revolucionario estar al lado de nuestros amigos vietnamitas. En verdad, es el deber de todos los que están comprometidos en las luchas de liberación o en la lucha contra el imperialismo y su aliado, el expansionismo, apoyando al pueblo vietnamita y condenando con toda firmeza la invasión china.

71. En momentos en que el Africa meridional atraviesa por una etapa crucial en su lucha contra el racismo, el *apartheid* y el gobierno minoritario, necesitamos el apoyo de la comunidad internacional, de nuestros amigos del tercer mundo y especialmente del grupo de países no alineados. Debemos dedicar nuestro tiempo y energía a la labor constructiva relacionada con las cuestiones de la independencia de Namibia, Zimbabwe, el Sáhara Occidental, Timor Oriental, Belice y Palestina, en nuestra constante lucha contra el sionismo y el *apartheid* en Sudáfrica. La inmediata cesación de las hostilidades de China en contra de Viet Nam y el retiro de las tropas chinas que se encuentran en territorio vietnamita constituirían, por cierto, una gran contribución para el

éxito definitivo de las auténticas luchas de liberación que libra el tercer mundo, así como para la causa de la paz y la seguridad internacionales.

72. La paz y la seguridad internacionales son indivisibles. Este pequeño planeta no puede ya soportar la guerra militar y económica en un lugar y la paz y la seguridad en otro. Lo que ocurra en Asia ha de tener sus repercusiones en Africa, por indirectas que sean, y viceversa. De un modo análogo, la lucha de liberación en una parte del mundo debe ser apoyada por las fuerzas progresistas de cerca y de lejos si queremos eliminar de una vez por todas los vestigios del colonialismo y el imperialismo de nuestras vidas. A este respecto, deseo referirme brevemente a los asesinos ataques con bombas que el malvado régimen ilegal, racista y minoritario de Smith, en Salisbury, lleva a cabo en contra de la República Popular de Angola.

73. La camarilla de Smith ha intensificado sus bombardeos contra los Estados negros independientes vecinos de Zimbabwe, tratando de expandir e intensificar sus actividades imperialistas por toda el Africa meridional. La República Popular de Angola no tolerará ataques contra su soberanía ni permitirá que esos ataques la desvíen del camino de apoyo revolucionario a todas las luchas de genuina liberación en todas partes. Nuestra posición es clara e inequívoca; responde estrictamente a la Carta de las Naciones Unidas y a la Carta de la Organización de la Unidad Africana y está de acuerdo con nuestras responsabilidades como Estado de primera línea.

74. La comunidad internacional haría bien en reflexionar que esos bombardeos al territorio angolés por un régimen minoritario ilegal, racista y apoyado por el capitalismo, sin legitimidad nacional o internacional, plantea una gran amenaza a toda la seguridad del Africa meridional y de todo el mundo.

75. Hasta la victoria final, ya sea en las fronteras de Viet Nam o de Angola, la lucha continúa.

76. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de la República Democrática Popular Lao, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a usar de la palabra.

77. Sr. SANGSOMSAK (República Democrática Popular Lao) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, permítame ante todo expresarle mis cálidas felicitaciones por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero y cuánto apreciamos la forma en que ha dirigido hasta ahora los debates del Consejo. Estoy persuadido de que su sabiduría y su gran habilidad ayudarán al Consejo a hallar una solución justa a la cuestión que actualmente examina. Desearía aprovechar esta oportunidad para manifestar nuestro agradecimiento a su predecesor, el Embajador Donald Mills de Jamaica, por haber presidido de manera tan notable el Consejo durante el mes de enero. Finalmente, quisiera agradecerle a usted y a los miembros del Consejo por haber permitido a mi delegación participar en el actual debate.

78. El Consejo de Seguridad examina actualmente la grave situación que impera en el Asia Sudoriental, y más precisamente en Indochina, donde un incidente sangriento acaba de estallar el 17 de febrero pasado entre la República Socialista de Viet Nam, y la República Popular de China. El mundo se ha enterado con gran inquietud de que la parte china, combinando varias divisiones del ejército, vehículos blindados y artillería, junto con su fuerza aérea, lanzó un ataque de gran envergadura contra las zonas fronterizas del norte de la República Socialista de Viet Nam, la cual, para defender legítimamente su integridad territorial, reaccionó vigorosamente. Ese ataque, que va contra la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República Socialista de Viet Nam, Estado Miembro de las Naciones Unidas, constituye una transgresión a la Carta y viola los principios que deben regir las relaciones internacionales. Es en realidad una agresión deliberada que amenaza gravemente a la paz, la seguridad y la estabilidad de Indochina, del Asia Sudoriental y del mundo.

79. La delegación de la República Democrática Popular Lao piensa que es urgentemente necesario que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, así como todos los pueblos amantes de la paz y la justicia, desplieguen esfuerzos decisivos y armónicos para ayudar a resolver el conflicto e impedir su desarrollo, a fin de que no se extienda a toda la Indochina y a toda el Asia Sudoriental.

80. La República Democrática Popular Lao, que es vecino inmediato tanto de la República Socialista de Viet Nam como de la República Popular de China, lamenta vivamente esa agresión que va contra los intereses del pueblo vietnamita y del pueblo chino, y también contra los intereses de los pueblos amantes de la paz de todo el mundo.

81. Basado en su posición constante de que toda diferencia entre Estados debe ser resuelta por medios pacíficos, el Gobierno de la República Democrática Popular Lao pide, a través de mi humilde voz, a las dos partes involucradas que resuelvan conjuntamente y en forma pacífica su problema mediante negociaciones, sobre la base de la igualdad y del respeto mutuo, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

82. Empero, a fin de crear condiciones favorables para el comienzo de esas negociaciones, es necesario que se ponga fin a todo incidente, que las tropas chinas se retiren totalmente del territorio de Viet Nam y que se respeten la soberanía y la integridad territorial de Viet Nam.

83. La delegación de la República Democrática Popular Lao no escatimará ningún esfuerzo para contribuir activamente a poner término al conflicto fronterizo entre China y Viet Nam, a fin de salvaguardar la paz y la estabilidad en Indochina y en toda el Asia Sudoriental.

84. Sr. HULINSKY (Checoslovaquia) (*interpretación del ruso*): Desearía en primer lugar decir unas pocas palabras con respecto a la declaración del representante de China en la sesión de hoy.

85. Primeramente, quisiera referirme a la duplicidad de China. Si bien las actuales sesiones del Consejo de Seguridad son motivadas por una agresión planificada con mucha anterioridad por China contra la República Socialista de Viet Nam, la delegación china ha hecho todo lo posible por desviar la atención del Consejo de su tarea primordial, que es eliminar una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales y poner fin a una peligrosa situación que puede llevar al mundo entero a una tragedia abominable. El representante de China, que no puede aceptar el fracaso del inhumano experimento maoísta en Kampuchea, ha tratado arduamente de llevar al Consejo a ocuparse de una cuestión que no es de su competencia puesto que se trata de un asunto exclusivamente interno que sólo interesa a la República Popular de Kampuchea. Los representantes de China recurren a invenciones ridículas y, diría incluso, indignas de una gran Potencia, al hablar de las pretendidas provocaciones de Viet Nam contra China. Hacen esfuerzos evidentes tratando de presentar la implacable guerra de agresión como una "pequeña expedición punitiva" emprendida por China en defensa contra Viet Nam, que habría atacado el territorio chino. Esto no tiene ninguna relación con la denominada cuestión de Kampuchea. "Contraataque en legítima defensa", tales son las palabras empleadas hoy por el representante de China.

86. Desde hace más de una semana, día tras día, la delegación china engaña a los miembros del Consejo con falsas promesas, diciendo que China pronto retirará sus tropas del territorio vietnamita y que el Consejo no debe inquietarse en absoluto por esa cuestión. La perfidia de tales tácticas quedó evidenciada además, a la luz de las declaraciones formuladas por el Viceprimer Ministro de la República Popular de China, Wang Chen, cuando el 25 de febrero de este año recibió en Pekín al Sr. Blumenthal, representante del Gobierno de los Estados Unidos. En efecto, tales declaraciones mostraron claramente que China no piensa detener sus actividades agresivas.

87. Además, la duplicidad de las tácticas de la delegación china en las actuales reuniones del Consejo ponen claramente de manifiesto que China confía en poder utilizar los posibles resultados de las presentes deliberaciones para extender más su agresión. Ha llegado el momento de que aquellos que, en forma deliberada o no, se dejan llevar por la hipocresía de los representantes chinos, no llamen a las cosas por su nombre y virtualmente colocan a la víctima de la agresión, a saber, Viet Nam, en un mismo nivel que a los criminales de guerra, saquen las necesarias conclusiones de las alevosas tácticas de Pekín.

88. Teniendo en cuenta esas tácticas chinas y la declaración formulada hoy por el representante de China, hay algo sobre lo cual debían pensar los autores de la declaración de los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental [S/13106]. En lugar de un llamamiento claramente formulado en el sentido de una cesación inmediata de la agresión y de la retirada de las tropas agresoras del territorio vietnamita, ese texto contiene disposiciones de carácter general. Ese es el propósito de las tácticas chinas, es decir, buscar una justificación *de facto* para su agresión contra Viet Nam con cualquier

pretexto a fin de poder continuar sus ataques armados en territorio extranjero.

89. En general, todos aquellos que afirman estar muy preocupados por las acciones agresivas de la camarilla militar china, debieran pensar mucho acerca de cómo habrán de actuar, a la luz de la duplicidad de las tácticas chinas. La verdad es que pueden encontrarse ellos mismos en el nivel del agresor.

90. Segundo, no es solamente el contenido de la mayoría de las declaraciones formuladas en el Consejo, sino también los hechos que a diario se producen en Viet Nam y el carácter desenfrenado de las siempre nuevas exigencias de los dirigentes chinos, lo que demuestra claramente que el Consejo debe adoptar una inequívoca posición respecto de la agresión china contra Viet Nam.

91. Además, hemos escuchado aquí una declaración según la cual el agresor, después de considerar él mismo que ha dado "una lección a los vietnamitas", estará dispuesto a entrar en negociaciones con la víctima de la agresión. Es indudable que de la declaración hecha aquí por el representante de la República Socialista de Viet Nam, Sr. Ha Van Lau, podemos comprender la posición del Gobierno vietnamita, en el sentido de que no puede estar de acuerdo en iniciar conversaciones con el agresor mientras las tropas de éste se encuentren estacionadas en el territorio soberano de Viet Nam.

92. El agresor chino, tal como entendimos nosotros la declaración formulada por su representante, todavía no considera haber dado su "lección". Como se ha visto, aún no ha recibido la respuesta que esperaba: ¿ha sido Viet Nam "castigado" suficientemente como para ser dócil a Pekín en el futuro? Además, los intentos de Pekín para comprobar qué significa en la práctica el tratado de amistad suscrito entre la República Socialista de Viet Nam y la URSS no son menos peligrosos que los intentos de otros más o menos influyentes Brzezinskis de entrar en convivencia con las aventuras chinas. Ciertos círculos occidentales hace mucho tiempo que incluyeron la política exterior maoísta en su estrategia. En Pekín saben que el antisovietismo es la única moneda que en ciertos círculos occidentales no ha sido devaluada. Todos aquellos que intentan jugar la "carta china", directa o indirectamente alientan a los dirigentes chinos en sus irresponsables políticas, como resulta del ejemplo de la reciente agresión contra Viet Nam, en que ellos están jugando con fuego y parecen ser miopes. Deben tener presentes a los pacifistas del tipo Chamberlain que, por su connivencia con los nazis y sus designios miopes de lanzar a Hitler contra la Unión Soviética, pronto pagaron con la sangre de sus pueblos, el precio de su error.

93. La delegación checoslovaca está firmemente convencida de que el Consejo debe, en interés de todos los países y pueblos del mundo, condenar las acciones criminales de China; condenar al agresor y exigir la inmediata cesación de la agresión china y la retirada de las tropas chinas de Viet Nam.

94. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Viet Nam, a quien

invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

95. Sr. HA VAN LAU (Viet Nam) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, en primer lugar, deseo agradecer sinceramente a usted el que me haya concedido la palabra por segunda vez para hablar ante este augusto órgano.

96. Antes de aportar nuevas aclaraciones sobre la situación en nuestra región, quiero expresar a los representantes de países hermanos y amigos de todo el mundo — hayan participado o no en las deliberaciones del Consejo — nuestro profundo reconocimiento por su apoyo y solidaridad para con nuestro pueblo y nuestros combatientes que luchan en defensa de nuestra amada patria y de las más elementales normas que deben regir las relaciones entre los pueblos y los Estados.

97. Ese apoyo y esa solidaridad internacionales, que constituyeron uno de los importantes factores de nuestra victoria en nuestra reciente lucha para la salvación nacional contra la agresión imperialista, resultan en el momento actual tan indispensables como entonces para nuestro pueblo en su lucha contra un nuevo enemigo: los reaccionarios internacionales en connivencia con los imperialistas.

98. Sin embargo, es lamentable observar que durante las actuales deliberaciones del Consejo, aparte de los falsos y calumniosos alegatos del representante de China y de su vasallo — que no merecen que se les preste atención —, algunas de las intervenciones formuladas, voluntariamente o no, reproducen sus términos sobre la pretendida agresión de Viet Nam contra Kampuchea. Partiendo de esta errónea interpretación o de una comprensión todavía incompleta de la verdadera situación, algunos oradores han pedido al Consejo que resuelva el candente problema de la guerra de agresión china contra Viet Nam por medio de la "retirada de las tropas extranjeras de las regiones de hostilidades en Indochina", lo que equivale a relacionar dos problemas esencialmente diferentes por su naturaleza: la retirada de las tropas chinas de Viet Nam y la de las tropas vietnamitas de Kampuchea.

99. Quiero decir algunas palabras acerca de las relaciones entre Viet Nam y Kampuchea.

100. La historia de la lucha por la emancipación de los pueblos de los tres países situados en la península indochina, Viet Nam, Laos y Kampuchea, durante estos últimos decenios ha demostrado una verdad que tiene fuerza de ley objetiva y que es la siguiente:

Primero: a fin de ejercer su dominación colonial y neocolonial sobre los tres países de Indochina, la Potencia colonialista e imperialista practicaban su política tradicional de "dividir para vencer". Durante estos últimos 30 años, esas Potencias utilizaban a los indochinos para combatir contra los indochinos, a los asiáticos para combatir contra los asiáticos; trataban de dividir a los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea para debilitarlos y dominarlos uno tras otro. En su guerra de agresión contra los tres países de Indochina, el

imperialismo utilizaba a la tropas fantoches de Viet Nam del Sur para atacar a los pueblos de Kampuchea y de Laos, utilizaba a las tropas de algunos países del Asia Sudoriental, del régimen de Park Chung Hee, de Corea del Sur, e inclusive soldados de Oceanía para agredir a Viet Nam, sin contar a los mercenarios que reclutaba en algunos países del hemisferio occidental.

Segundo: frente a esta política colonialista e imperialista, los pueblos de Indochina, en su lucha de liberación nacional, contando en primer lugar y sobre todo con su propia fuerza, deben además unirse y ayudarse entre sí desde todo punto de vista y al mismo tiempo buscar el apoyo y la asistencia de todas las fuerzas revolucionarias y progresistas del mundo entero. Esta solidaridad militante y esta ayuda recíproca de los tres pueblos de Indochina, constituyen uno de los factores importantes, una condición *sine qua non* de su victoria en su lucha por la independencia y la libertad nacionales contra el colonialismo y el imperialismo agresores. Es esta una exigencia objetiva en la obra de liberación de nuestros tres pueblos de Indochina, una especie de ley histórica que tiene el valor de un principio en su lucha revolucionaria, que garantiza su victoria común contra un enemigo común, que son el colonialismo, el imperialismo y sus sirvientes de toda laya.

Tercero: durante el transcurso de la segunda resistencia común de nuestros dos pueblos contra el agresor estadounidense, de 1970 a 1975, esta solidaridad actuante y esta asistencia recíproca se expresaron en cada campaña, incluso en cada batalla. Por ejemplo, durante las campañas denominadas Chen La I y Chen La II, en 1970 y 1971, en Kampuchea, en las que participaban unidades del cuerpo expedicionario norteamericano, del ejército fantoche de Nguyen Van Thieu, de Viet Nam del Sur, y de las tropas del fantoche Lon Nol, a pedido de la dirección revolucionaria de entonces en Kampuchea, prestamos ayuda a las fuerzas de liberación nacional de Kampuchea para combatir y rechazar a los agresores y defender las zonas de resistencia del pueblo de Kampuchea. Daré otro ejemplo: en su lucha armada por liquidar al régimen de Lon Nol, sostenido y equipado por los Estados Unidos, era precisamente el grupo dirigente de entonces, incluidos los mismos Pol Pot y Ieng Sary, el que nos pidió que les ayudáramos con municiones y armamentos, incluyendo unidades de artillería pesada y artilleros de los cuales tenían necesidad, en su ofensiva final contra el último refugio de Lon Nol en Phnom Penh. En esos momentos nos encontrábamos en intensos preparativos para nuestra ofensiva general contra el régimen fantoche de Nguyen Van Thieu, ofensiva que requería una importante concentración de poder de fuego, pero les ayudamos sin vacilar. Porque entonces no nos calificaban de "ayudadores" como hacen ahora. A mayor abundamiento, nos enviaban mensajes y delegaciones para agradecer esa ayuda, como lo recordó mi amigo el representante de Cuba, Raúl Roa Kouri, en su intervención ante el Consejo el 12 de enero [2109a. sesión].

101. Esta solidaridad activa y esta asistencia mutua entre nuestros pueblos revisten una gran significación política y moral, no sólo para los pueblos de Viet Nam,

Laos y Kampuchea, sino también para el movimiento de liberación nacional en Asia, África y América Latina. Es precisamente sobre esta base política y moral, así como sobre las realidades de la lucha de emancipación de los pueblos durante los últimos decenios que el movimiento de los países no alineados ha adoptado como uno de sus fines y objetivos "el apoyo activo, la asistencia y la solidaridad sin discriminación" en la lucha común contra el imperialismo, el expansionismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, etcétera.

102. Pasaré ahora a otro punto de mi exposición. Entre Viet Nam y Kampuchea, ¿quién era realmente el agresor?

103. En enero, durante las sesiones del Consejo dedicadas al problema de Kampuchea, la delegación de Viet Nam y otras delegaciones amigas pusieron en evidencia el fondo de la situación de ese país bajo el régimen sanguinario de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y al mismo tiempo el verdadero cuadro de la guerra de fronteras entre Viet Nam y Kampuchea. Se ve claramente que la razón profunda de esta situación en Kampuchea se halla en la política expansionista y hegemónica de gran nación en el Asia Sudoriental de las autoridades de Pekín que, por intermedio de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary tratan de ejercer su dominio de tipo neocolonial en Kampuchea, sembrar la inseguridad en los países vecinos y, sobre todo, provocar la guerra de fronteras contra Viet Nam.

104. En consecuencia, la realidad y el derecho están ahí para afirmar que en esa guerra fronteriza entre Viet Nam y Kampuchea las tropas de Pol Pot, bajo el mando de los "consejeros militares" chinos, son las agresoras, y que Viet Nam, la víctima de la agresión, tiene el derecho sagrado de legítima defensa de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

105. El alegato por el que se pretende que Viet Nam es el agresor en Kampuchea, que proviene de la propaganda falaz de las autoridades de Pekín y de sus agentes Pol Pot-Ieng Sary; transformando a la verdad en mentira a fin de calumniar a Viet Nam, trata de ocultar a los ojos de la opinión pública la política expansionista y de hegemonía de los dirigentes de Pekín en cuanto a Kampuchea, y su política hostil contra Viet Nam. El diario *The Christian Science Monitor*, en su edición del 11 de enero, afirmó que fueron las tropas de Pol Pot las que nos atacaron primeramente. Las pruebas concretas que poseemos demuestran que el propósito de su ofensiva de diciembre de 1978 era el de ocupar la provincia de Tay Ninh y luego marchar contra la Ciudad Ho Chi-Minh, hasta unirse con un movimiento de subversión de los hoa en el interior de esa ciudad. Se impone una conclusión: siendo Viet Nam el país agredido, la responsabilidad de la evolución de las operaciones militares a fines de diciembre de 1978 sobre la frontera entre Viet Nam y Kampuchea recae claramente sobre la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y sus amos de Pekín.

106. Paso a hablar ahora de la ayuda y la asistencia de Viet Nam. A propósito de la ayuda y la asistencia prestadas por el pueblo de Viet Nam al pueblo de Kampuchea en lucha, una o dos delegaciones han

repetido, al parecer, los argumentos que hablan empleado en la reunión precedente del Consejo, según los cuales Viet Nam había intervenido o se había entrometido en los asuntos internos de Kampuchea.

107. En primer lugar, creemos haber explicado suficientemente antes el nexo de solidaridad militante entre los tres pueblos de Indochina en su lucha por la independencia y la libertad contra el colonialismo y el imperialismo agresores. Por ello, cuando el nuevo enemigo común de los dos pueblos de Viet Nam y Kampuchea aparece bajo el rostro de los reaccionarios internacionales que utilizan al régimen Pol Pot-Ieng Sary para transformar a Kampuchea en una especie de neocolonia y para atacar a Viet Nam, cada uno de los dos pueblos, el de Viet Nam y el de Kampuchea, plenamente conscientes de esta ley de supervivencia, deben utilizar esta fuerza de solidaridad común ya puesta a prueba por la historia.

108. Todas las fórmulas de propaganda falaz y calumniosa, tales como "agresión de Viet Nam contra Kampuchea", "Viet Nam quiere crear una federación indochina", lanzadas por la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary en momentos en que, a instigación de los dirigentes de Pekín, se desencadenaba una guerra de agresión en la frontera con Viet Nam, consisten, para las autoridades reaccionarias de Pekín al igual que para los colonialistas e imperialistas antes mencionados, en dividir a los tres pueblos de Indochina, a fin de debilitarlos y someterlos uno tras otro.

109. Luego — y este es el segundo punto —, el pueblo hermano de Kampuchea fue víctima de un genocidio monstruoso por parte de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary, fruto del régimen neocolonial de las autoridades de Pekín, que deberán soportar para siempre ante la historia la responsabilidad ineludible de este crimen contra el pueblo de Kampuchea. El 40% de la población de Kampuchea fue asesinado en tres años de dominio del régimen de Pol Pot-Ieng Sary, los vasallos de Pekín, siguiendo los métodos medievales de esos esbirros; 3 de 7 u 8 millones de habitantes de ese país tan orgulloso de su civilización angkoreana; 3 millones que abarcan a todas las capas sociales de las ciudades y del campo — de militantes revolucionarios a religiosos, de campesinos a intelectuales, de simples funcionarios a diplomáticos. El mundo entero, a medida que las informaciones del crimen se filtraron por todas las barreras del diabólico régimen cerrado de Pol Pot-Ieng Sary, lanzó un inmenso grito de indignación y de horror.

110. Pero hay otro lado de la situación interior del régimen de Pol Pot-Ieng Sary, siervos de Pekín, sobre el cual el mundo ha estado informado insuficientemente. Es que el pueblo en Kampuchea se levantó en lucha contra el régimen de Pol Pot-Ieng Sary desde abril de 1975 y en todas las formas: económica, política y armada. ¿Cómo se puede creer humanamente que un pueblo que tiene tradiciones heroicas de lucha contra el colonialismo y el imperialismo vaya a mantenerse cruzado de brazos ante este régimen monstruoso de neocolonia de Pekín que puede conducir a la matanza de toda una nación? Sería injuriar a ese pueblo heroico que tiene tan larga historia.

111. Y, entonces, ¿cómo pensar que, ante esta lucha heroica por la supervivencia, que llega a lo sublime, de su hermano en la lucha desde hace tantos años, el pueblo vietnamita vaya a negarse a brindarle el apoyo y la asistencia que le pide? Si no lo hubiera hecho así, el pueblo de Viet Nam ya no sería digno de la simpatía que la humanidad progresista le ha concedido durante sus 30 años de lucha por su propia causa y por la causa de la humanidad toda.

112. En tercer lugar, esta ayuda y apoyo proporcionados por el pueblo de Viet Nam, dentro de la medida de sus posibilidades y sobre la base del respeto recíproco por la independencia, la soberanía y la integridad territorial, se han concedido a solicitud del pueblo de Kampuchea para lograr su derecho a la libre determinación consagrado en la Carta de las Naciones Unidas y contra el régimen neocolonial instaurado por las autoridades de China por intermedio de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary. Creemos que esta asistencia tiene no solamente un significado político y moral innegable, sino que también constituye una obligación reconocida por la Carta y por innumerables resoluciones pertinentes de la Asamblea General, la primera de las cuales es la del 20 de diciembre de 1965 y la última la de diciembre de 1974, relativa a la definición de la agresión. Esto también está de conformidad con los fines y principios del movimiento de los países no alineados que rigen la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo — incluido el sionismo —, el expansionismo y la hegemonía.

113. Estamos convencidos de que nos hallamos en lo justo y que nos ampara el derecho progresista de la Carta y de la Asamblea General. En consecuencia, las que mantienen los pueblos de Viet Nam y Kampuchea jamás fueron relaciones entre agresor y víctima de la agresión, ni de "Potencia que busca la hegemonía regional" y víctima de tal hegemonía, como lo pretende la propaganda mendaz de Pekín. Se trata de relaciones de solidaridad militante y asistencia recíproca entre dos hermanos de lucha en su obra común de emancipación nacional, contra la política expansionista y hegemónica de gran nación que sustentan las autoridades de Pekín.

114. El Tratado de Paz, Amistad y Cooperación que firmaron la República Socialista de Viet Nam y República Popular de Kampuchea el 18 de febrero pasado [S/13101] refleja plenamente el espíritu de solidaridad especial que prevalece entre los pueblos de Viet Nam y Kampuchea. Este Tratado constituye garantía cierta de la independencia, la soberanía y la integridad territorial, tanto de Viet Nam como de Kampuchea, y una fuerza que asegura a cada uno de los pueblos la sólida salvaguardia de sus derechos nacionales fundamentales contra la política expansionista y hegemónica de los reaccionarios de Pekín, que se encuentran en connivencia con los imperialistas. Las relaciones de solidaridad, amistad y cooperación entre ambos pueblos que se establecen en dicho Tratado contribuirán no sólo al interés de cada pueblo, sino también a la estabilidad y la paz en la región. Las estipulaciones del Tratado expresan claramente que no van en perjuicio de ningún tercer Estado vecino. Por este motivo, la firma del Tratado ha merecido la

aprobación más calurosa de las fuerzas amantes de la paz y de la justicia en el mundo. Sólo las autoridades de China y los restos de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary refugiados en Pekín, presas del temor, se apresuraron a calumniarlo y difamarlo.

115. El Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, único representante auténtico y legal del pueblo de ese país, se ha hecho y seguirá siendo dueño de la Kampuchea popular. Por cierto, cualquier intento de injerirse en los asuntos internos de ese país y de debilitarlo está condenado al fracaso.

116. Pedimos disculpas por haber utilizado en alguna medida el tiempo del Consejo con el fin de proporcionar a los miembros informaciones complementarias sobre la política expansionista y hegemónica de las autoridades de Pekín, de modo que puedan juzgar adecuadamente los verdaderos peligros que tal política hace pesar sobre el futuro de los países de Indochina y del Asia Sudoriental, peligros de los cuales la reciente agresión brutal de China contra Viet Nam constituye la prueba más aplastante.

117. Ningún hombre de buena voluntad ignora que las autoridades de Pekín procuran, por los medios más viles, ocultar su verdadero rostro a la opinión pública mundial, mientras insisten en su política criminal con relación a Viet Nam y al Asia Sudoriental. Por este motivo, cualquier solución del problema de la guerra de agresión lanzada por China contra Viet Nam que vinculara la cuestión con el supuesto problema de Kampuchea equivaldría a legalizar esa agresión y alentar la política de expansión y hegemonía de las autoridades chinas.

118. Por ser víctimas desde hace muchos años de la política hostil de los dirigentes de Pekín y por sufrir ahora su agresión armada abierta, podemos afirmar que al seguir ese curso no se haría sino repetir el error de Munich con respecto al fascismo hitlerista, y que tal actitud, luego de transcurridos 40 años de historia, entrañaría consecuencias aún más graves, frente a este nuevo peligro que plantea a la humanidad la política expansionista y hegemónica de las autoridades de Pekín.

119. Por ello, una vez más, y con el mismo ánimo manifestado por varias delegaciones, pedimos encarecidamente al Consejo que condene en forma categórica la agresión china contra Viet Nam y exija la cesación inmediata de esta agresión, la retirada total e incondicional de las tropas invasoras del territorio de Viet Nam y el respeto absoluto por parte de China de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Viet Nam.

120. Sr. TROYANOVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Han transcurrido 10 días desde que los agresores chinos invadieron el territorio de la República Socialista de Viet Nam. El heroico pueblo vietnamita ha defendido valerosamente su tierra natal, dando una repulsa adecuada a los ataques concentrados de los intervencionistas chinos. Está seguro de la victoria porque descansa en el apoyo de sus verdaderos amigos, la Unión Soviética y demás países socialistas y todos los Estados

amantes de la paz. Por el mundo entero se está difundiendo un movimiento de protesta contra la agresión china, movimiento que es de solidaridad con la lucha del pueblo vietnamita por su libertad e independencia.

121. Durante estas deliberaciones en el Consejo, muchos representantes de Estados Miembros han condenado decisivamente los actos agresivos de los expansionistas chinos contra Viet Nam, han puesto de relieve la necesidad de la inmediata retirada de las tropas chinas de Viet Nam y han señalado el peligro que la política expansionista que siguen los dirigentes chinos plantea a la paz y la seguridad internacionales.

122. Ningún intento de los agresores chinos de justificar su incursión armada contra Viet Nam o de evadir su responsabilidad por esa incursión puede invalidar estos factores evidentes señalados aquí por el representante de la República Socialista de Viet Nam. Las vergonzosas calumnias a que ha recurrido el representante de China no habrán de convencer a nadie.

123. Quisiera simplemente señalar a la atención una curiosa declaración formulada por el representante de Pekín en su intento de demostrar que China, un gran país, es víctima de una agresión y se ve intimidada por un país pequeño. Evidentemente, este es un alegato absurdo. El representante chino consideró necesario hacer esas alegaciones con objeto de disminuir la creciente inquietud que la política expansionista de China provoca entre otros Estados, especialmente los de la misma región. Esta preocupación se basa en razones muy serias. Por algún motivo, incluso la revista norteamericana *U.S. News and World Report* señaló en su última edición que si ese uso de la fuerza obtuviera los resultados apetecidos, los vecinos de China tendrían aún más razones para estar preocupados acerca de las posibles acciones chinas en el futuro.

124. Los dirigentes de Pekín tratan de ocultar sus objetivos criminales a los Estados vecinos y a la opinión pública en general, así como, en realidad, a su propio pueblo. Tratan de ocultar su agresión en Viet Nam alegando que se trata prácticamente de una "acción militar limitada" que concluirá en pocos días. Han ido postergando el plazo de un día a otro. Finalmente, los dirigentes de Pekín han declarado que necesitarían 33 días, es decir, el mismo tiempo que necesitaron para su ataque de 1962 a la India. La prensa occidental se apresuró a decir que ya había un plazo para la retirada de las tropas chinas de Viet Nam, pero, inmediatamente, los dirigentes de Pekín hicieron la salvedad de que en esta ocasión China tal vez necesitaría más tiempo. El agresor chino trata, evidentemente, de prolongar la agresión. Ni siquiera se detiene en expresar abiertamente su intención de apropiarse de una parte significativa del territorio vietnamita.

125. Es cada vez mayor la indignación en todo el mundo ante la agresión china. Cada vez son más elocuentes las exigencias de que China retire inmediatamente sus tropas de Viet Nam. Sin embargo, es evidente que las meras exhortaciones no tendrán efecto sobre el agresor. Deben

adoptarse medidas decisivas. A este respecto, la delegación soviética quisiera señalar una vez más a la atención el proyecto de resolución presentado al Consejo por la Unión Soviética y Checoslovaquia [S/13117]. En el mismo figura una enérgica condena de la agresión china contra Viet Nam y una demanda de que China retire inmediatamente todas sus tropas del territorio vietnamita. Se exhorta a todos los Estados Miembros a que cesen todo suministro de armamentos a China y la transmisión de tecnología que pudiera utilizarse con fines militares. La aprobación de ese proyecto de resolución por el Consejo sería, en realidad, una contribución importante encaminada a detener la agresión china y restaurar la paz y la seguridad internacionales.

126. Mientras tanto, se ha creado una situación en que el Consejo no está en condiciones de adoptar las medidas necesarias respecto de la agresión china contra Viet Nam. La razón de ello es que desde el propio comienzo el Consejo siguió un rumbo equivocado. Como lo ha señalado la delegación soviética, el Consejo debió abordar directamente los acontecimientos que lo llevaron a reunirse, a saber, la agresión china. La delegación soviética señaló que los intentos de vincular la cuestión de la agresión china contra Viet Nam a cualquier otro problema sólo haría más difícil la adopción por el Consejo de la decisión necesaria y llevaría a un estancamiento. Sin embargo, tal advertencia no fue escuchada. Además, ciertos representantes en el Consejo — especialmente los de los Estados Unidos y Noruega — han propuesto que el Consejo pida una cesación inmediata del fuego entre las partes y que se retiren todas las tropas extranjeras de los territorios de Viet Nam y Kampuchea. Así, pues, tratan de colocar en condiciones de igualdad la agresión china contra Viet Nam y la situación en Kampuchea, donde el pueblo derrocó a un odioso régimen a fin de lograr el renacimiento de su país, con la ayuda del pueblo vietnamita, sobre la base del Tratado de Paz, Amistad y Cooperación entre la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de Kampuchea [S/13101].

127. Como ya lo habíamos señalado, la adopción de tal propuesta sería simplemente seguir el juego del agresor en su intento de asumir el derecho de "dar lecciones" a otro Estado. No obstante, hay quienes han hablado a favor de la aprobación de una resolución dirigida a todos los Estados de la región, diciendo que de esta manera podría lograrse el efecto deseado sobre China y hacer cesar su agresión.

128. Sin embargo, ayer se hizo una declaración en Pekín que aclara perfectamente la cuestión. La declaración fue hecha por el mismo líder de Pekín que, en su viaje por varios países, amenazó con "dar una lección a Viet Nam" porque todo el ejército de 40.000 supuestos especialistas chinos se vio obligado a abandonar Kampuchea, y China se vio privada de la oportunidad de organizar actos de provocación contra Viet Nam a lo largo de la frontera occidental. Ese dirigente declaró con precisión que China aceptaría una resolución del Consejo que pidiera el retiro de las tropas chinas de Viet Nam y el retiro de las tropas vietnamitas de Kampuchea. Esa declaración del dirigente



de Pekín demuestra claramente que el vínculo entre la agresión china contra Viet Nam y el llamado problema de Kampuchea provoca profunda satisfacción entre los agresores chinos, ya que sirve sus auténticos fines.

129. Así, pues, resulta bien claro que las propuestas e ideas expuestas en el Consejo durante estos últimos días con respecto a exhortaciones de carácter general para la retirada de tropas extranjeras de territorios extranjeros sólo pueden, en realidad, servir para alentar al agresor chino y justificar su intención de proseguir su injerencia en Viet Nam. Esto se aplica por igual a la idea del cese del fuego en Viet Nam sin una clara condena de la agresión china como a la exigencia del retiro inmediato de las tropas chinas. La adopción de tal resolución únicamente consolidaría la posición del agresor en el territorio del que se ha apoderado, como ha ocurrido en el pasado, y contrarrestaría los deseos del heroico pueblo vietnamita de arrojar al agresor de su territorio. Evidentemente, sólo después de la completa eliminación de la agresión china en Viet Nam podríamos comenzar a hablar de los buenos oficios o de la mediación.

130. Para cumplir sus obligaciones en relación con el mantenimiento de la paz, el Consejo debiera adoptar una posición clara e inequívoca condenando la agresión china en contra de Viet Nam. Únicamente mediante el retiro inmediato de las fuerzas chinas que se encuentran en territorio de Viet Nam puede asegurarse el restablecimiento de la paz en la región y evitar la amenaza de una exacerbación futura de la situación internacional.

131. Sr. RICHARD (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Desearía formular algunos comentarios en relación con la declaración que acaba de formular el representante de la Unión Soviética.

132. Creo que el Consejo debe estar reconocido esta noche al representante de Viet Nam. La suya fue una declaración muy reveladora, y le escuché con gran interés. Tal como lo entendí, dio cuatro argumentos acerca de lo que ocurrió en Kampuchea: primero, que hubo defensa propia en relación con incidentes fronterizos; segundo, que el anterior Gobierno era un gobierno terrible que justificó la intervención, si bien debo decir que no tengo noticias de que Viet Nam estuviera al frente de aquellos

países que procuraron plantear la cuestión ante la Comisión de Derechos Humanos el año pasado; tercero, que fue un levantamiento espontáneo de Kampuchea; cuarto, que de todas maneras no puede haber agresión sobre bases jurídicas. Como he dicho, se trata de un discurso muy útil para que lo examine el Consejo.

133. Pero quiero referirme a esta cuestión del vínculo a la que hizo alusión el Embajador Troyanovsky. Habiendo escuchado casi todas las exposiciones que se formularon en el curso de este debate, entiendo que el sentimiento abrumador de la vasta mayoría de los países que intervinieron es que ellos deploran ambas acciones, es decir, tanto la de Viet Nam en Kampuchea como la de China en Viet Nam. También me parece que la mayoría abrumadora de los países desea que el Consejo exhorte con toda claridad a que las tropas que actualmente se encuentran en otros países de la región vuelvan al propio. El problema estriba en que un lado desea discutir tan sólo lo relativo a Kampuchea y el otro lado desea discutir otra cosa. En estas circunstancias, el Consejo se hallará francamente ante ciertas dificultades para actuar decisivamente.

134. A esta altura desearía expresar que, en lo que concierne al Reino Unido, nos parece que el Consejo debiera continuar tratando de ver si es posible o no presentar un texto convenido o, por lo menos, sobre el cual convenga la mayoría de nosotros, a efectos de indicar al mundo que la vasta mayoría de los países de la comunidad internacional entiende que deben deplorarse ambas situaciones y que ambas partes deben regresar a sus países.

135. Finalmente, debo expresar al Embajador Troyanovsky que la exhortación relativa al retiro de las fuerzas que formularon el Reino Unido y otros países — entiendo que los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental lo han hecho en el curso de este debate — en modo alguno implica que el retiro de una de las partes esté condicionado al retiro de la otra. Queremos el retiro de ambas, y no que el retiro de la una dependa del retiro de la otra.

*Se levanta la sesión a las 22.05 horas.*

---

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة  
يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها  
أو اكتب إلى: الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

**如何购买联合国出版物**

联合国出版物在全世界各地的书店和经销处均有发售。请向书店或向设在日内瓦的联合国销售组。

**HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS**

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

**COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES**

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

**КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ**

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

**COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS**

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

---